

GESTIÓN INTEGRADA DE PATRIMONIO CULTURAL Y ACTIVIDAD TURÍSTICA: EL TERRITORIO MUSEO DEL PREPIRINEO ARAGONÉS

Antonio J. Lacosta Aragüés

Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Zaragoza

El patrimonio cultural constituye una de las bases más sólidas sobre las que se articula la memoria colectiva y la identidad individual del ser humano, puesto que este patrimonio conforma lo que la UNESCO ha dado en llamar "el núcleo vivo de la cultura", entendiendo éste como el principio dinámico por el que una comunidad guía el proceso continuo de su propia creación, apoyándose en el pasado, nutriéndose de sus propias virtudes y recibiendo selectivamente las aportaciones del exterior.

La preocupación por la conservación de este legado viene de lejos. La Convención de París de 1972, sobre la protección del patrimonio mundial, es el principal hito dentro de este proceso, y en ella se recoge el principio de que la protección y conservación de los bienes naturales y culturales representa una responsabilidad que incumbe a toda la comunidad internacional. También se apunta la necesidad de dar a conocer y difundir entre la ciudadanía tanto el valor de este legado, como las amenazas que pesan sobre él y la necesidad de su conservación.

Sobre la base de este patrimonio cultural se ha consolidado, en los últimos años, una notable actividad turística. A ello ha contribuido una importante combinación de factores, como son la generalización del viaje turístico -una de las expresiones más acabadas de la "sociedad del ocio" vaticinada por Dumazedier en los años sesenta-, el acceso de capas cada vez más amplias de nuestra sociedad a la cultura -y, de resultados de ello, la toma de conciencia sobre la necesidad de conocer y conservar este patrimonio cultural- o el cambio de mentalidad operado, tanto a nivel público como privado, en cuanto a la gestión de este activo -que ha evolucionado desde una conservación *per se*, generalmente onerosa y nada rentable, a una puesta en valor pensada para generar actividad ligada a la cultura, el ocio y el turismo y, por tanto, encaminada a proporcionar recursos económicos-.

Este encuentro entre patrimonio cultural y gran público ha sido posible, no sólo por la combinación de factores citada anteriormente, sino sobre todo por la superación de la forma clásica de presentación de este patrimonio -fría, enumerativa, "científica"- en favor de una vertiente más didáctica, donde prima la "interpretación" como forma de dar cuenta, de forma sencilla y coherente, de un objeto o de un lugar situándolo en un contexto histórico y humano comprensible para el visitante medio. Los paneles explicativos, los montajes audiovisuales, las visitas guiadas -incluso autoguiadas, mediante auriculares- o las recreaciones virtuales han dejado de ser elementos exóticos para integrarse con normalidad en buena parte de los recursos turísticos de índole cultural. Este enfoque, muy desarrollado en el mundo anglosajón, vincula de forma indisoluble la interpretación del patrimonio con el fomento de la industria del ocio y del

turismo, impulsando de este modo estrategias de interpretación basadas en criterios de tipo comercial, supeditadas a las necesidades de la demanda y con el objetivo de amortizar y rentabilizar las inversiones (Miró i Alaix, 1997).

La nómina de recursos susceptibles de sustentar esta actividad resulta extremadamente prolija, y su enumeración y análisis desborda las pretensiones de este trabajo (Patin, 1997; Callizo et Lacosta, 1999). En el caso de nuestro país, con una ingente disponibilidad de recursos culturales, muchos de ellos de gran calidad (dentro de la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, con 738 registros consignados en agosto de 2002, España ocupaba el primer lugar con 36 elementos, seguida por Italia -35-, Francia -28- China -28- y Alemania -27-), todavía no se ha alcanzado el nivel de actividad turística y económica generada en torno a este tipo de recursos en algunos países de su entorno inmediato, como Francia e Italia.

No obstante, más allá del número de visitantes generado, el interés de la actividad turística ligada al patrimonio cultural reside en la propia naturaleza de éste, ya que se trata de un activo muy disperso sobre el territorio, lo que determina una experiencia turística basada en una intensa movilidad espacial, hecho que ha favorecido en los últimos años la incorporación de zonas tradicionalmente soslayadas por la actividad turística a los circuitos viajeros más consolidados.

La experiencia del Territorio Museo del Prepirineo Aragonés, a caballo entre las provincias de Huesca y Zaragoza, resulta un buen exponente de esta nueva realidad, donde el desarrollo de varias iniciativas comunitarias (Leader II y Terra, entre otras) ha permitido construir un producto turístico sólido, de tipo cultural, fundamentado en una base territorial coherente, centrado en la puesta en valor e interpretación del patrimonio y gestionado a escala local. El presente trabajo analiza esta propuesta de gestión integrada de patrimonio cultural y actividad turística atendiendo a su funcionamiento, sus logros y los aspectos susceptibles de mejora.

1. LA ZONA DE ESTUDIO.

El Prepirineo Aragonés Occidental, a caballo entre las provincias de Huesca y Zaragoza, constituye el extremo más occidental de las Sierras Exteriores Pirenaicas y separa la Depresión Media Pirenaica (Canal de Berdún, en la Jacetania) de la Depresión del Ebro (depresión presomontana de Cinco Villas). Este espacio se arracima en torno a la Sierra de Santo Domingo, vigorosa alineación caliza de orientación W-E que alcanza los 1.523 m de altitud y que constituye la divisoria natural de aguas entre las cuencas de los ríos Onsella (al norte), Arba (al suroeste) y Gállego (al este). Hacia el este esta sierra enlaza con las de Loarre, Caballera y Gratal, si bien se encuentra separada de ellas por el angosto tajo de dirección N-S que el río Gállego ha abierto en los compactos materiales oligocenos de la zona, dando lugar a los espectaculares Mallos de Riglos y Agüero, uno de los principales atractivos de la zona. Estas cuatro grandes sierras, y sus estribaciones menores, forman un cordón montañoso de gran valor ecológico que se extiende a lo largo de unos 80 Km, erguido sobre los somontanos de las Cinco Villas, La Galliguera y la Hoya de Huesca, y que termina engarzándose con las estribaciones occidentales de la Sierra de Guara.

El Prepirineo Aragonés Occidental es, por tanto, un espacio eminentemente montañoso donde encontramos una gran variedad de medios biogeográficos, que van desde el monte bajo mediterráneo hasta los bosques mixtos de frondosas propios de

regiones eurosiberianas, relictos en las umbrías de las Sierras de Santo Domingo y Luesia. Esta riqueza natural, determinada por una amplia combinación de factores tanto naturales (geológicos, geomorfológicos, litológicos, climatológicos) como antrópicos (tradición ganadera, extensión de la cerealicultura y las roturaciones a partir del s. XIX, construcción de infraestructuras hidráulicas, etcétera), se conjuga con un importante patrimonio cultural, herencia acumulada producto de la ocupación secular del territorio.

Los restos prehistóricos y prerromanos acreditan la presencia humana desde antiguo si bien es la ocupación romana, de la que han quedado importantes vestigios (yacimiento de Los Bañales, Mausoleo de los Atilios, calzada romana en Sofuentes, Sarcófago Paleocristiano de Castiliscar), la que deja las primeras trazas de lo que vendrá a ser la actual organización del territorio. No obstante, es durante la Alta Edad Media, con la ocupación musulmana primero y la reconquista después, cuando se vertebra este territorio como un espacio fortificado y de frontera. Entre los s. IX y XII se configura la línea de castillos que integra la Marca Fortificada de los Arbas: Sos del Rey Católico, Rueita, Ruesta, Uncastillo, Sibirana, Luesia, Biel, Agüero y Murillo, entre otros. En torno a estas plazas fuertes surgen los caseríos fortificados, que se verán ampliados mediante burgos de población en los s. XII y XIII, momento en que se construyen las iglesias románicas que son uno de los principales activos patrimoniales del territorio, enlazado en su parte norte con el Camino de Santiago. El avance de la reconquista privará a este territorio de su renta de posición estratégica, pese a lo cual, durante los siglos siguientes se da un proceso de crecimiento sostenido apoyado en una economía basada en la ganadería lanar y, en menor medida, la agricultura. Durante este período se va configurando el resto del patrimonio cultural que ha llegado hasta nuestros días, mediante construcciones renacentistas (obras civiles, vinculadas a lonjas, concejos y palacios nobiliarios), barrocas y neoclásicas (ampliación de iglesias, principalmente). Todo ello conjugado con un importante patrimonio rural y etnográfico diseminado sobre el territorio, que da lugar a un interesante paisaje cultural.

Desde el punto de vista histórico, económico y social el Prepirineo occidental aragonés constituye una pequeña unidad natural que se define por parecidos condicionantes físicos (zona de media montaña, clima exigente, escasez de recursos, dificultades de accesibilidad), unos lazos históricos y socioeconómicos sólidos (aunque debilitados por el declive de la sociedad rural tradicional y la sobreimposición de un nuevo modelo económico y de organización territorial, netamente urbano, que le ha restado sustancia) y una problemática común (despoblación, envejecimiento, falta de iniciativas y alternativas profesionales, etcétera). En definitiva, uno más de los somontanos aragoneses, con sus problemas de inadecuación al sistema de producción actual.

Dentro de esta zona el espacio promocionado bajo la "marca" de Territorio Museo está integrado por un total de veinte municipios repartidos entre las subcomarcas naturales de las Altas Cinco Villas (Zaragoza) y La Galliguera (Huesca). Se trata de un espacio amplio, de algo más de 1.400 Km², con una población escasa, apenas 5.000 habitantes en 2001, y en regresión, ya que la pérdida demográfica se mantiene de forma continuada desde hace ochenta años (tablas nº 3 y 4). Esta situación ha dado lugar a una ocupación del espacio cada vez más débil, con una densidad media en 2001 de 3,6 hab/Km², si bien en estos pueblos se encuentran algunas de las densidades más bajas no

sólo de Aragón, sino de todo el país, con municipios cuya densidad se sitúa en 1,1 hab/Km² (Los Pintanos, Undués de Lerda).

2. EL CENTRO DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO RURAL DEL PREPIRINEO (CIDER PREPIRINEO).

El territorio descrito anteriormente constituye la zona de actuación directa del CIDER Prepirineo. Este ente, en esencia, es una asociación sin ánimo de lucro en la que se integran diferentes agentes socioeconómicos (entidades públicas, asociaciones, sindicatos, cooperativas, etcétera) del Prepirineo, con el fin de articular en común una estrategia de desarrollo integral para este territorio. Su puesta en marcha, en 1994, respondió a la necesidad de articular los Grupos de Acción Local necesarios para promover y gestionar los programas Leader II previstos en Aragón para el período 1994-2000 (un total de trece iniciativas desarrolladas en 448 municipios, con una superficie total de 25.415 Km² y alrededor de doscientos treinta mil habitantes).

Tabla nº 1.- Evolución demográfica de los municipios integrados en el CIDER Prepirineo (población de derecho)

| Municipio | 1900 | 1910 | 1920 | 1930 | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1981 | 1991 | 2001 |
|--------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Agüero | 1.182 | 1.253 | 1.177 | 1.084 | 1.007 | 785 | 504 | 303 | 238 | 168 | 171 |
| Asín | 336 | 387 | 430 | 460 | 449 | 429 | 338 | 190 | 129 | 115 | 100 |
| Ayerbe | 2.609 | 2.727 | 2.716 | 2.625 | 2.615 | 2.506 | 2.256 | 1.893 | 1.484 | 1.209 | 1.110 |
| Bagüés | 243 | 215 | 233 | 203 | 162 | 135 | 95 | 20 | 15 | 16 | 39 |
| Castiliscar | 823 | 870 | 943 | 1.026 | 1.039 | 1.045 | 1.012 | 649 | 493 | 469 | 403 |
| El Frago | 561 | 615 | 575 | 563 | 499 | 465 | 371 | 183 | 140 | 123 | 132 |
| Isuerre | 347 | 356 | 373 | 302 | 271 | 277 | 215 | 86 | 58 | 63 | 57 |
| Lobera de Onsella | 496 | 518 | 561 | 507 | 501 | 503 | 448 | 233 | 103 | 62 | 54 |
| Longás | 469 | 545 | 613 | 479 | 400 | 322 | 222 | 62 | 24 | 35 | 44 |
| Luesia | 1.573 | 1.702 | 1.715 | 1.790 | 1.503 | 1.438 | 1.221 | 801 | 574 | 462 | 413 |
| Navardún | 413 | 439 | 500 | 452 | 412 | 339 | 302 | 206 | 116 | 89 | 55 |
| Orés | 734 | 762 | 742 | 690 | 681 | 513 | 417 | 298 | 175 | 135 | 112 |
| Los Pintanos | 773 | 648 | 578 | 555 | 523 | 405 | 336 | 121 | 90 | 83 | 87 |
| Sos del Rey Católico | 3.596 | 3.696 | 3.732 | 3.710 | 3.382 | 3.068 | 2.199 | 1.345 | 1.070 | 940 | 738 |
| Uncastillo | 2.758 | 3.094 | 3.439 | 3.832 | 3.629 | 3.120 | 2.729 | 1.506 | 999 | 961 | 883 |
| Undués de Lerda | 485 | 510 | 502 | 453 | 380 | 272 | 213 | 98 | 51 | 47 | 48 |
| Urriés | 1.047 | 964 | 1.030 | 1.002 | 919 | 787 | 442 | 143 | 101 | 78 | 75 |
| Biel-Fuencalderas | 1.659 | 1.735 | 1.601 | 1.492 | 1.246 | 1.066 | 864 | 506 | 284 | 226 | 230 |
| Murillo de Gállego | 1.159 | 1.213 | 1.033 | 882 | 777 | 659 | 470 | 339 | 177 | 150 | 150 |
| Santa Eulalia de Gállego | 924 | 936 | 907 | 851 | 737 | 517 | 305 | 229 | 155 | 126 | 131 |
| TOTAL | 22.187 | 23.185 | 23.400 | 22.958 | 21.132 | 18.651 | 14.959 | 9.211 | 6.476 | 5.557 | 5.032 |

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia.

El CIDER Prepirineo, en su primera etapa (1994-2000), ha estado integrado por tres mancomunidades de municipios (Altas Cinco Villas, Prepirenaica Entre Arbas y La Galliguera), veinte municipios (mapa nº 1), dos sindicatos (C.G.T.-Aragón y UAGA-COAG), cuatro cooperativas agrarias (Ayerbe, Sofuentes, Castiliscar y Luesia), dos asociaciones profesionales (Asociación de Empresarios Turísticos del Prepirineo y Centro de Iniciativas Turísticas de Sos del Rey Católico) y varias asociaciones de diversa índole, aunque principalmente culturales.

Como se desprende de lo anterior, el CIDER Prepirineo no es un ente público y, por tanto, su ámbito de actuación no se adscribe a unos límites administrativos preestablecidos (comarca, provincia, región). Tampoco es responsable de la organización y prestación de los servicios públicos. Su principal función es la de colaborar con los entes públicos locales para fomentar proyectos que alienten el desarrollo socioeconómico del territorio, en especial, aquellos que están incardinados en las

estrategias de las políticas regionales, estatales o comunitarias. Entre sus objetivos, cabe señalar: 1) la dinamización del tejido social y productivo de la zona; 2) la puesta en valor de recursos infrautilizados; 3) la formación especializada de personas y empresas; 4) la transferencia de experiencias y métodos probados con éxito en otros lugares; 5) el apoyo a proyectos económicos, sociales y culturales; 6) el impulso directo a proyectos con un alto grado de innovación; 7) la creación de empleo, tanto directo como indirecto; 8) el mantenimiento y renovación de la actividad agrícola y ganadera, como elemento imprescindible para mantener la economía, el paisaje y la vida de este espacio rural; 9) el reforzamiento de la identidad del Territorio como elemento generador de autoestima y, por tanto, de desarrollo; 10) la utilización del patrimonio cultural y natural como fuente de empleo y riqueza; 11) el fomento de un tipo de turismo amante de la vida local y, por último, como marco general y síntesis de todo lo anterior, 12) la mejora de las condiciones de vida y empleo de los habitantes del Prepirineo, dentro del proceso general de construcción de la Unión Europea.

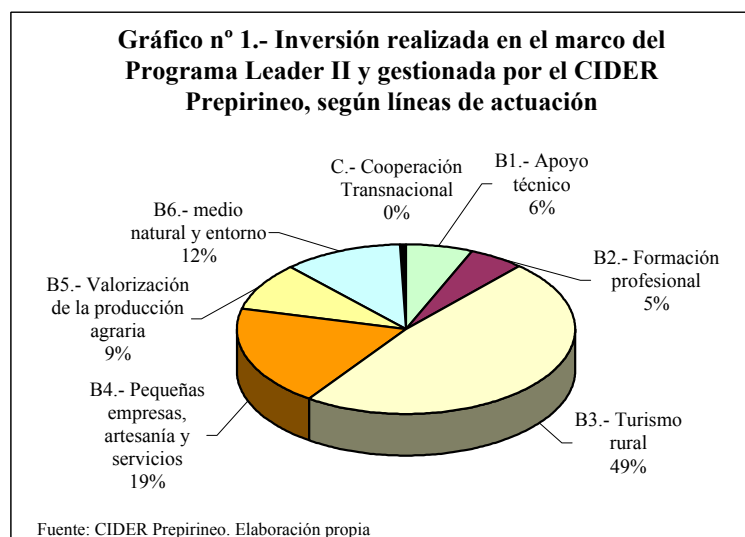
Tabla nº 2.- Evolución demográfica de los municipios integrados en el CIDER Prepirineo (crecimiento anual acumulativo C, por 1.000 hab.)*

| Municipio | 1900-10 | 1910-20 | 1920-30 | 1930-40 | 1940-50 | 1950-60 | 1960-70 | 1970-81 | 1981-91 | 1991-2001 |
|--------------------------|------------|------------|-------------|-------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| Agüero | 5,8 | -6,3 | -8,2 | -7,4 | -24,9 | -44,3 | -50,9 | -22,0 | -31,7 | 1,6 |
| Asín | 14,1 | 10,5 | 6,7 | -2,4 | -4,6 | -23,8 | -57,6 | -35,2 | -10,4 | -12,7 |
| Ayerbe | 4,4 | -0,4 | -3,4 | -0,4 | -4,3 | -10,5 | -17,5 | -22,1 | -18,6 | -7,8 |
| Bagüés | -12,2 | 8,0 | -13,8 | -22,6 | -18,2 | -35,1 | -155,8 | -26,2 | 5,9 | 81,0 |
| Castiliscar | 5,6 | 8,1 | 8,4 | 1,3 | 0,6 | -3,2 | -44,4 | -25,0 | -4,5 | -13,8 |
| El Frago | 9,2 | -6,7 | -2,1 | -12,1 | -7,1 | -22,6 | -70,7 | -24,3 | -11,8 | 6,4 |
| Isuerre | 2,6 | 4,7 | -21,1 | -10,8 | 2,2 | -25,3 | -91,6 | -35,8 | 7,5 | -9,1 |
| Lobera de Onsella | 4,3 | 8,0 | -10,1 | -1,2 | 0,4 | -11,6 | -65,4 | -74,2 | -46,1 | -12,6 |
| Longás | 15,0 | 11,8 | -24,7 | -18,0 | -21,7 | -37,2 | -127,6 | -86,3 | 34,3 | 20,8 |
| Luesia | 7,9 | 0,8 | 4,3 | -17,5 | -4,4 | -16,4 | -42,2 | -30,3 | -19,7 | -10,2 |
| Navardún | 6,1 | 13,0 | -10,1 | -9,3 | -19,5 | -11,6 | -38,3 | -52,2 | -24,1 | -43,8 |
| Orés | 3,7 | -2,7 | -7,3 | -1,3 | -28,3 | -20,7 | -33,6 | -48,4 | -23,6 | -17,0 |
| Los Pintanos | -17,6 | -11,4 | -4,1 | -5,9 | -25,6 | -18,7 | -102,1 | -26,9 | -7,4 | 4,3 |
| Sos del Rey Católico | 2,7 | 1,0 | -0,6 | -9,3 | -9,7 | -33,3 | -49,2 | -20,8 | -11,8 | -22,0 |
| Uncastillo | 11,5 | 10,6 | 10,8 | -5,4 | -15,1 | -13,4 | -59,4 | -37,3 | -3,5 | -7,7 |
| Undués de Lerda | 5,0 | -1,6 | -10,3 | -17,6 | -33,4 | -24,5 | -77,6 | -59,4 | -7,4 | 1,9 |
| Urriés | -8,3 | 6,6 | -2,8 | -8,6 | -15,5 | -57,7 | -112,8 | -31,6 | -23,5 | -3,6 |
| Biel-Fuencalderas | 4,5 | -8,0 | -7,1 | -18,0 | -15,6 | -21,0 | -53,5 | -52,5 | -20,8 | 1,6 |
| Murillo de Gállego | 4,6 | -16,1 | -15,8 | -12,7 | -16,5 | -33,8 | -32,7 | -59,1 | -15,0 | 0,0 |
| Santa Eulalia de Gállego | 1,3 | -3,1 | -6,4 | -14,4 | -35,5 | -52,8 | -28,7 | -35,5 | -18,8 | 3,5 |
| TOTAL | 4,4 | 0,9 | -1,9 | -8,3 | -12,5 | -22,1 | -48,5 | -32,0 | -15,3 | -9,9 |

*C=((Ln(Nt/No))/t)*1000. Siendo: No, la población al comienzo del periodo; Nt, la población al final del periodo; y t, la duración del periodo en años.

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia.

El funcionamiento del CIDER Prepirineo se organiza en dos niveles: por un lado, los órganos de decisión (Asamblea y Junta Directiva) y, por otro, los órganos de gestión (Coordinación y Gerencia). La Asamblea es el órgano de representación de todos los miembros integrados en el CIDER. En ella se da cuenta de la actividad de la asociación, aprobándose el balance anual. La Junta Directiva es el órgano responsable de la toma de decisiones y la aprobación de los proyectos. Está formada por siete miembros (presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales), más un representante de la Administración Autonómica. El Presidente carece de capacidad de decisión propia, ya que todas las decisiones se toman de forma colegiada en la Junta o la Asamblea de la asociación, por lo que su papel es el de mero representante institucional. En un segundo nivel se encuentran los órganos de gestión y dirección técnica, encargados de las acciones de planificación y ejecución de las actuaciones acordadas por los órganos de decisión. La Coordinación se encarga de planificar la actuación del centro, coordinando las acciones para evitar duplicidades y lograr el mayor grado de sinergia posible. Su campo de actuación se centra en acciones de formación, puesta en valor del patrimonio e impulso de nuevos proyectos, más otras de tipo general insertas en el proceso global de desarrollo. La Gerencia, por su parte, se encarga de la gestión del programa Leader (lo que incluye la administración y gestión del Centro), la valoración de los proyectos presentados conforme a las directrices generales y la elevación de propuestas a la Junta Directiva. Como apoyo a los órganos de gestión y dirección se encuentra el personal técnico, integrado por un grupo reducido de personas (dos o tres), que desarrolla labores administrativas, de animación y difusión, así como de canalización de proyectos. Además hay que considerar al personal que, con diferentes relaciones de carácter laboral o empresarial, trabajan en las diferentes áreas temáticas impulsadas por el CIDER Prepirineo (Territorio Museo y Telecentros del Pirineo,) o colaboran a modo de asistencia técnica o servicios externos.



En cuanto a las líneas de trabajo desarrolladas por el CIDER Prepirineo durante el período 1994-2000, éstas se encuadran dentro de varios programas de actuación comunitarios (LEADER, TERRA, BRISA, REVEP, SCHOLA, etcétera). El principal de ellos, el Programa Leader II, ha permitido llevar a cabo 216 proyectos y actuaciones diferentes por valor de algo más de 1.604 millones de pesetas (9.641.669,5 €). El 24,11 por 100 de la inversión total ha corrido a cargo de fondos comunitarios (FEDER, FSE, FEOGA), el 15,74 por 100 de fondos provenientes de las diferentes administraciones nacionales (estatal, autonómica y local) y el 60,16 por 100 restante del sector privado. Por líneas de actuación, la inversión destinada a turismo rural ha sido la más importante (49 por 100 del total), seguida de la inversión en pequeñas empresas, artesanía y servicios (19 por 100) y, ya a más distancia, por la puesta en valor y comercialización de la producción agraria (gráfico nº 1). En todas las líneas de actuación se superó o igualó la inversión prevista en el momento de arranque del programa, salvo en las líneas B.5 (valorización de la producción agraria) y B.6 (medio natural y entorno), lo que pone de manifiesto la necesidad de incidir en un futuro, con mayor intensidad, en estas líneas de trabajo vitales para el paisaje rural.

3. LA INICIATIVA COMUNITARIA TERRA Y LA FIGURA DEL TERRITORIO MUSEO.

La Iniciativa Comunitaria TERRA es uno más de los diferentes programas de la UE que se gestionan y coordinan desde el CIDER Prepirineo. No obstante, tiene una especial relevancia, ya que la imagen del territorio descansa en buena medida sobre el armazón conceptual de este proyecto. Esta iniciativa comunitaria constituye una experiencia piloto en materia de ordenación del territorio, y está impulsada por la Dirección General XVI de Política Regional de la Unión Europea, con financiación del FEDER. Similar en su planteamiento a otras iniciativas comunitarias más conocidas, como LEADER, el objetivo específico de TERRA es el de fomentar programas de desarrollo local basados en la revalorización del patrimonio histórico-cultural.

Este programa fue propuesto a mediados de los años noventa, y a él optaron alrededor de quinientos proyectos, de los que sólo quince fueron finalmente seleccionados para llevarlo a cabo. Uno de estos proyectos, impulsado por los Centros de Desarrollo Local creados a raíz de la Iniciativa Comunitaria LEADER, agrupó a cinco zonas de la antigua Corona de Aragón (Altas Cinco Villas y Somontano de Barbastro en Aragón, el municipio de Perelada y la comarca del Garraf en Cataluña y la ciudad de Alghero en la isla de Cerdeña, Italia), con la intención de potenciar el atractivo cultural de sus territorios bajo un mismo hilo argumental (el Mediterráneo, la Corona de Aragón, el Medioevo y el Renacimiento, la tradición común). El protocolo de colaboración se firmó el mes de noviembre de 1997 en la ciudad italiana de Alghero.

La propuesta realizada por este grupo de territorios giró en torno al concepto de "Territorio Museo", entendido éste como un espacio dotado de una fuerte personalidad histórica que conserva, además de los restos materiales de su pasado, una fuerte identidad cultural propia frente a realidades administrativas actuales más amplias. La idea clave es la de recuperar y aprovechar el patrimonio como base para el desarrollo socioeconómico de un territorio. La estrategia para conseguirlo consiste en colocar bajo un marco conceptual común (criterio clave de interpretación) y una unidad de

presentación (los centros de interpretación) el patrimonio más relevante de un territorio, de manera que al visitante le sea fácil acceder a la información y a los elementos patrimoniales. El objetivo es plantear una oferta cultural amplia que permita construir una imagen de marca potente, tanto a nivel cultural como turístico, con el fin de dar cobertura y fomentar la interacción entre los actores sociales y económicos de la zona (agentes económicos, entidades asociativas, administraciones públicas, etcétera), y poner en marcha un programa de actuaciones pautadas en el tiempo que fomenten la puesta en valor, progresiva, del patrimonio histórico-cultural y la dinamización socioeconómica del territorio. De esta forma, la idea de Territorio Museo presenta una doble vertiente, conceptual y metodológica, que es la que articula el proyecto de desarrollo territorial (Miró y Alaix, 1997).

Desde el punto de vista metodológico el aspecto fundamental para la puesta en marcha de un Territorio Museo es la definición de un plan de interpretación que considere aspectos tan diversos como la mentalidad de la población, la disponibilidad de recursos patrimoniales, la demanda real y potencial del producto a ofertar, los recursos humanos y financieros disponibles a escala local, los objetivos a conseguir, los temas y argumentos a presentar, la definición de los sistemas de presentación idóneos, los servicios complementarios necesarios, el sistema de gestión adecuado o la estrategia de promoción, entre otros. Todo ello debe culminar en el diseño, a nivel funcional, del conjunto interpretativo en que se quiere convertir todo el territorio museo. Este diseño debe contar, entre sus objetivos prioritarios, con la definición de un distintivo o "marca" de la zona que pueda servir como identificador cualitativo de todas las iniciativas que se llevan a cabo dentro del territorio,

4. EL TERRITORIO MUSEO DEL PREPIRINEO.

Dentro del proyecto global que aglutina a los cinco territorios de la Corona de Aragón, cada una de las zonas trabaja de forma independiente, impulsado en mayor o menor medida la iniciativa y, por tanto, definiendo en mayor o menor medida su propio conjunto interpretativo. La marca Territorio Museo del Prepirineo se creó a principios de 1998 a iniciativa del CIDER Prepirineo, contando con apoyo de diversas instituciones (Gobierno de Aragón, Obispado de Jaca, Mancomunidad de las Altas Cinco Villas, etcétera), a fin de promover la recuperación, revalorización y difusión del patrimonio histórico-artístico de la zona de las Altas Cinco Villas y La Galliguera mediante la creación de una red de centros de interpretación del patrimonio (cada uno relacionado con un ámbito significativo del territorio) y el desarrollo de diversas acciones de animación (ferias, exposiciones, jornadas temáticas, festivales, etcétera), con la intención de dinamizar turísticamente el territorio al tiempo que se lo individualizaba y caracterizaba como destino turístico cultural.

La puesta en marcha de los centros de interpretación constituye, por sus implicaciones técnicas, económicas y administrativas, el reto más importante en la articulación del territorio museo. El estudio de los recursos y posibilidades patrimoniales del territorio llevó a formular, en un primer momento, una propuesta amplia de lo que podría venir a ser la red de centros (tabla nº 3, mapa nº 1). Las posibilidades presupuestarias, la implicación de las diferentes administraciones, la dificultad técnica de los proyectos e, incluso, la propia constatación de la respuesta de la demanda, ha llevado a que cinco años después del lanzamiento de la iniciativa el grado de desarrollo diste

mucho de la propuesta inicial. Hasta el momento se han puesto en marcha dos iniciativas importantes: el Centro de Arte Religioso en Uncastillo y el Centro de Interpretación sobre Santiago Ramón y Cajal en Ayerbe. De forma más bien inmediata (año 2003) está previsto que el Palacio de Sada, en Sos del Rey Católico, abra sus puertas como un centro de interpretación sobre la figura del rey Fernando el Católico y su tiempo.

Tabla nº 3.- Propuesta de centros de interpretación en la fase inicial de lanzamiento del proyecto Territorio Museo (año 1998)

| Actuaciones de interpretación y temática | Elemento Patrimonial | Municipio | Provincia | Año de apertura |
|---|---------------------------------|----------------------|-----------|---|
| Centro de Interpretación del Arte Religioso del Prepirineo | Iglesia de San Martín de Tours | Uncastillo | Zaragoza | 1999 |
| Centro de Interpretación "Santiago Ramón y Cajal y su tiempo" | Casa de infancia y adolescencia | Ayerbe | Huesca | 2000 |
| Centro de Interpretación "Fernando El Católico y su tiempo" | Palacio de Sada | Sos del Rey Católico | Zaragoza | 2003 |
| "La vida en un castillo medieval" | Castillo medieval | Biel | Zaragoza | — |
| "Las juderías de las Altas Cinco Villas" | Castillo medieval | Biel | Zaragoza | — |
| "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", Centro de interpretación sobre la muerte en la Edad Media | Por definir | Uncastillo | Zaragoza | — |
| "La alimentación en la Edad Media" | Palacio de Martín el Humano | Uncastillo | Zaragoza | — |
| Centro de Interpretación de la Naturaleza sobre "La Sierra de Santo Domingo" | Casa Forestal (Pozo Pigalo) | Luesia | Zaragoza | — |
| Los oficios y las tradiciones en el Prepirineo | Ermita de San Juan | Lobera de Onsella | Zaragoza | — |
| Centro de Interpretación sobre Micología | Por definir | Isuerre | Zaragoza | — |
| Acción de interpretación sobre yacimientos arqueológicos | Necrópolis Ibera | Los Pintanos | Zaragoza | — |
| Ruta Romana | Por definir | Sofuentes | Sofuentes | — |
| Pinturas murales góticas | Cripta de San Esteban | Sos del Rey Católico | Zaragoza | — |
| Molinos de aceite | Por definir | Asín y Orés | Zaragoza | — |
| Centro de Interpretación sobre el Camino de Santiago | Ermita de San Jacobo | Ruesta | Zaragoza | — |
| La escuela rural | Por definir | Fuencalderas | Zaragoza | — |
| Museo de la electricidad (Iniciativa particular) | Antigua central eléctrica | Murillo de Gállego | Zaragoza | Abierto, sin relación con el Territorio Museo |
| Museo del órgano (Iniciativa eclesiástica) | Abadía parroquial | Agüero | Huesca | Abierto, sin relación con el Territorio Museo |

Fuente: www.territoriomuseo.com. Elaboración propia

La puesta en marcha de todos estos centros ha respondido, hasta el momento y en líneas generales, al mismo esquema. Los trabajos y gastos de acondicionamiento de los edificios sede de los centros de interpretación han corrido por cuenta de las administraciones responsables (Ayuntamientos, Diputación General, Diputaciones Provinciales, Diócesis, Mancomunidades). El CIDER Prepirineo, por su parte, se ha hecho responsable de los trabajos y gastos relacionados con la elaboración de los contenidos y la instalación museística e interpretativa de los centros. En todos los casos, la gestión de los centros ha sido cedida al CIDER Prepirineo para ser conducida dentro del marco del Territorio Museo.

El Centro de Interpretación del Arte Religioso del Prepirineo (Iglesia de San Martín de Tours, Uncastillo, Zaragoza) ha sido la primera actuación realizada, y constituye una iniciativa pionera en cuanto a la cesión de patrimonio sacro con fines culturales y turísticos. El modelo de gestión se basa en el convenio firmado entre el Obispado de Jaca, por un lado, y la Mancomunidad de las Altas Cinco Villas y el CIDER Prepirineo, por otro, en virtud del cual se cede a éste último, por un período de varios años, el uso de la Iglesia de San Martín de Tours (Iglesia románica, s. XII-XIII), para su adaptación como centro de interpretación. El convenio recoge, así mismo, la cesión de una importante colección de arte mueble y orfebrería, buena parte de la cual ha sido

restaurada en el marco de la puesta en marcha del proyecto. El Centro de Interpretación se estructura en cuatro ámbitos temáticos: 1) la presentación del Territorio Museo en el claustro de entrada a la iglesia, mediante paneles informativos, a modo de introducción y contextualización de la visita; 2) el audiovisual temático "Piedras para la fe", que versa sobre los maestros canteros y la construcción de las iglesias románicas de la zona durante la Edad Media; 3) la visita guiada por el interior del recinto, explicando aspectos y curiosidades relacionados con la arquitectura, mobiliario y orfebrería contenidas en él; y 4) la visita guiada por el casco urbano de la villa, enlazando los monumentos más relevantes (Iglesia de Santa María, Ayuntamiento, etcétera) existentes en un casco urbano declarado Conjunto Histórico Artístico desde 1966. La exposición de arte mueble y orfebrería está integrada, en parte, por piezas provenientes de otras parroquias de la zona, lo que refuerza la idea supralocal del proyecto, al tiempo que la rotación de materiales pretende una cierta renovación de los contenidos. El centro, inaugurado en enero de 1999, ha supuesto la creación de cuatro puestos de trabajo a tiempo completo, a los que se suma personal contratado durante los periodos de temporada alta.

El Centro de Interpretación sobre "Santiago Ramón y Cajal y su tiempo" (Ayerbe, Huesca) ha sido la segunda actuación llevada a cabo en el territorio, centrada en la recuperación del patrimonio inmaterial y, en este caso, del patrimonio intangible ligado a los grandes personajes. La actuación se ha efectuado en la que fue vivienda familiar del nobel aragonés durante su infancia y adolescencia (1860-1869), en el municipio oscense de Ayerbe. Se trata, por tanto, de un espacio nada monumental, ubicado en una vivienda más bien modesta, cuyo atractivo se sustenta en el propio interés del personaje. La puesta en marcha de este espacio de interpretación presenta claros paralelismo con el caso anterior: la casa fue cedida por la familia propietaria al Ayuntamiento de Ayerbe, que procedió a su rehabilitación gracias al concurso económico del Gobierno de Aragón, el Instituto Nacional de Empleo y la Diputación Provincial de Huesca; por su parte, el CIDER Prepirineo se encargó tanto de preparar los contenidos sobre la vida y obra del premio Nobel (en colaboración con el Instituto Cajal de Madrid, el CSIC y la familia del científico) como de proyectar su distribución dentro del edificio, financiando los gastos con cargo al Proyecto Leader II. La inversión total rondó los 459.000 €, distribuida en cuatro grandes partidas: 1) acondicionamiento del patio interior del edificio (15,5 por 100); 2) rehabilitación del edificio (46,7 por 100); 3) preparación e instalación del proyecto museístico (36,5 por 100); y 4) asistencia técnica del Instituto Cajal (1,3 por 100). Dentro de este monto total, el Ayuntamiento de Ayerbe sólo ha debido hacerse cargo del 16 por 100 de la inversión total, cifra considerable si tenemos en cuenta las limitaciones presupuestarias que envaran las iniciativas de los municipios rurales, y que pone de relieve la importancia de las actuaciones llevadas a cabo dentro de marcos de cooperación más amplios. (Conde, 1999). El centro, inaugurado en septiembre de 1999, ha permitido la creación de dos puestos de trabajo a tiempo completo, al que hay que sumar personal contratado en temporada alta.

El Centro de Interpretación sobre "Fernando El Católico y su tiempo" (Palacio de Sada, Sos del Rey Católico, Zaragoza) es el tercer centro acondicionado hasta el momento dentro del territorio museo y, en cierta medida, constituye un intento de integrar el aprendizaje adquirido en los dos casos anteriores dentro de una nueva experiencia. El centro, ubicado en el Palacio de Sada (lugar de nacimiento del monarca y declarado Monumento Histórico Artístico desde 1968), ha sido habilitado por el

Ayuntamiento de Sos del Rey Católico (con el concurso de otras administraciones) y cedido posteriormente al CIDER Prepirineo para su acondicionamiento y dotación de contenidos. Estos versarán sobre la vida del rey Fernando el Católico y su época, el Renacimiento, apoyándose en la proyección de dos audiovisuales, uno sobre la vida del monarca y otro sobre la villa de Sos y su evolución histórica. Para completar la actividad cultural, desde el centro se organizarán visitas por el casco urbano de la villa (declarado conjunto histórico artístico), culminando en la Cripta de la Iglesia Románica de San Esteban, cuyas pinturas murales del s. XI constituyen un hito cultural de primer orden. El centro, cuya apertura está prevista para la primera mitad de 2003, dará trabajo de forma continua a entre cinco y siete personas, más los contratados eventuales en temporada alta.

El criterio de gestión aplicado por el CIDER Prepirineo responde al concepto de red, ya que los centros de interpretación se promocionan conjuntamente y los desequilibrios de caja se compensan entre centros.. A partir de los diferentes convenios suscritos por el CIDER, éste se hace cargo del mantenimiento de los edificios y asume íntegramente los gastos generados tanto por la contratación del personal como por la gestión y promoción de los centros. El objetivo es conseguir que la red se financie mediante los ingresos provenientes de las entradas a dichos Centros. Para hacer más viable este objetivo, se utilizan fórmulas de colaboración y apoyo a la gestión, a través de convenios específicos firmados con organismos como el Gobierno de Aragón, el INEM, la Escuela Oficial de Turismo o la Universidad.

5. LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y RECREATIVA GENERADA EN TORNO A LA IDEA DE TERRITORIO MUSEO.

El concepto de Territorio Museo supera, con mucho, el mero funcionamiento de los centros de interpretación, ya que se encuentra vinculado a multitud de actividades (ferias, festivales, jornadas especializadas, etcétera) que contribuyen a dinamizar el territorio y atraen visitantes tanto del propio ámbito rural como de fuera de él. No obstante, la puesta en marcha de los centros constituye el intento más serio de puesta en valor del patrimonio, cualificación de la oferta turística, gestión profesionalizada de ésta y reclamo de visitantes.

Tras cuatro años de funcionamiento de los centros de interpretación (de enero de 1999 a agosto de 2002), el balance resulta positivo en líneas generales, ya que entre ambos han recibido un total de 57.049 visitantes. Una cifra realmente importante si tenemos en cuenta la escasa tradición turística del territorio (sustentada, básicamente, en el excursionismo de proximidad y el turismo de paso) y el carácter reciente e innovador de la propuesta. Desde el punto de vista de la creación de empleo y las nuevas oportunidades de actividad, el balance resulta así mismo positivo, ya que si bien es cierto que la creación de puestos de trabajo directos resulta cuantitativamente modesta, los efectos inducidos son mayores y difíciles de cuantificar: la población vinculada a estos empleos es joven y con un nivel formativo medio-alto; se ha producido un ligero aumento del número de establecimientos hosteleros destinados a la atención del visitante —bares, restaurantes—, con una clara mejora de los niveles medios de calidad; ha aumentado la oferta alojativa —bien es cierto que la financiación del programa Leader ha podido tanto, o más, que la propia afluencia turística— (tabla nº 4), etcétera.

Tabla nº 4.- Evolución de la oferta turística en los municipios integrados dentro del CIDER Prepirineo (1995-2002)

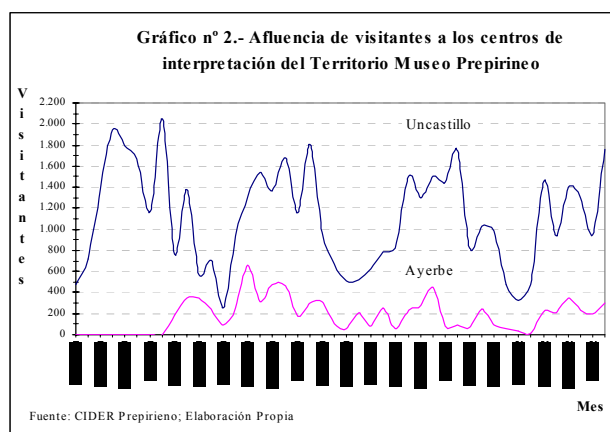
| Municipios | Residencias secundarias | | Refugios de montaña | | | Albergues | | | Acampamentos turísticos | | | Hostelería | | | Viviendas de turismo rural VTR | | | Total plazas turísticas | | | | | | | | | | | | |
|--------------------------|-------------------------|-------|---------------------|------|------|-----------|-------|------|-------------------------|-------|------|------------|-------|------|--------------------------------|------|-------|-------------------------|------|------|------|-------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-------|------|
| | 1.991 | | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | 1995 | 2002 | Var. | | | | |
| | Nº | P | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Agüero | 191 | 955 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 24 | 1 | 20 | -16,7 | 0 | 0 | 2 | 13 | 100,0 | 979 | 988 | 0,9 | | | | | |
| Asín | 49 | 245 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 245 | 245 | 0,0 | | | | | |
| Ayerbe | 210 | 1.050 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 117 | 100,0 | 0 | 0 | 1 | 46 | 100,0 | 2 | 18 | 5 | 41 | 127,8 | 1.068 | 1.254 | 17,4 | | | | |
| Bagüés | 12 | 60 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 6 | 1 | 6 | 0,0 | 66 | 66 | 0,0 | | | | |
| Castiliscar | 62 | 310 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 310 | 310 | 0,0 | | | | | |
| El Frago | 20 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 100 | 100 | 0,0 | | | | | |
| Isturte | 33 | 165 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 165 | 165 | 0,0 | | | | | |
| Lobera de Onsella | 46 | 230 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 8 | 1 | 8 | 0,0 | 238 | 238 | 0,0 | | | | |
| Longás | 36 | 180 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 180 | 180 | 0,0 | | | | | |
| Luesia | 176 | 880 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 12 | 1 | 12 | 0,0 | 892 | 892 | 0,0 | | | | |
| Navardún | 31 | 155 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 155 | 155 | 0,0 | | | | | |
| Orés | 33 | 165 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 165 | 165 | 0,0 | | | | | |
| Los Pintanos | 41 | 205 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 84 | 100,0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 7 | 1 | 7 | 0,0 | 212 | 296 | 39,6 | | | | |
| Sos del Rey Católico | 185 | 925 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 148 | 3 | 166 | 12,2 | 1 | 10 | 4 | 40 | 300,0 | 1.083 | 1.131 | 4,4 | | | | |
| Uncastillo | 185 | 925 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 210 | 100,0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 5 | 46 | 5 | 46 | 0,0 | 971 | 1.181 | 21,6 | | | | |
| Undués de Lerda | 39 | 195 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 195 | 195 | 0,0 | | | | | |
| Urríes | 50 | 250 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 250 | 250 | 0,0 | | | | | |
| Biel-Fuencaldes | 112 | 560 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 4 | 36 | 0 | 0 | 0 | 596 | 560 | -6,0 | | | | |
| Murillo de Gállego | 151 | 755 | 0 | 0 | 1 | 40 | 100,0 | 0 | 0 | 1 | 61 | 100,0 | 0 | 0 | 1 | 180 | 100,0 | 1 | 16 | 1 | 16 | 0,0 | 0 | 0 | 2 | 22 | 100,0 | 771 | 1.074 | 39,3 |
| Santa Eulalia de Gállego | 107 | 535 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 535 | 535 | 0,0 | | | | |
| TOTAL | 1.769 | 8.845 | 0 | 0 | 1 | 40 | 100,0 | 0 | 0 | 2 | 145 | 100,0 | 0 | 0 | 3 | 507 | 100,0 | 4 | 188 | 6 | 248 | 31,9 | 16 | 143 | 22 | 195 | 36,4 | 9.176 | 9.980 | 8,8 |

Nº: Número de establecimientos; P: Número de plazas turísticas, conocidas o estimadas; Var. %: Variación del número de plazas turísticas

Fuente: Censo 1991 (INE); Guía de Servicios Turísticos de Aragón, años 1995 y 2002 (Gobierno de Aragón). Elaboración propia.

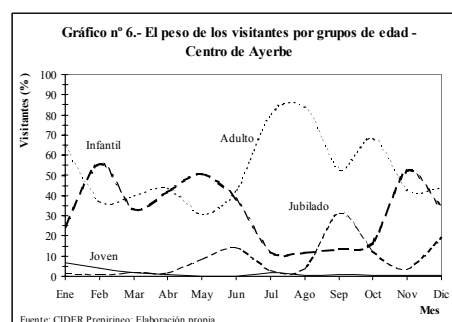
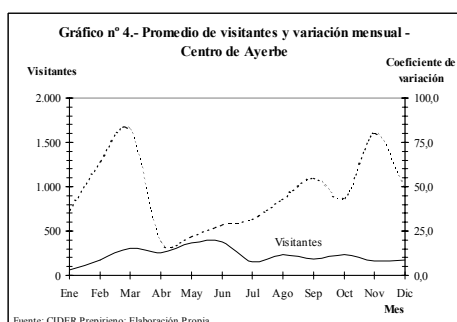
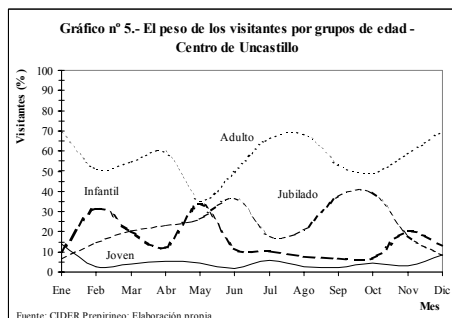
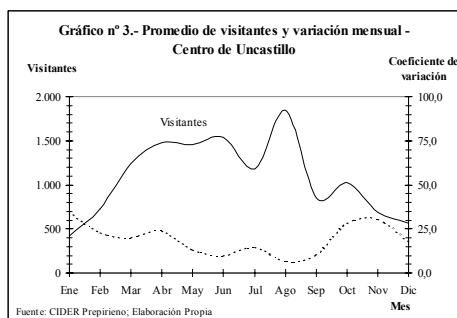
La comparación de los resultados de los dos centros, así como su evolución y cadencia estacional, aporta nuevos y relevantes elementos para la valoración de los resultados de la iniciativa. La comparación de las cifras de ambos centros (48.976 visitantes en Uncastillo, frente a 8.073 visitantes en Ayerbe) permite apreciar el diferente éxito cosechado por cada una de las iniciativas, y expresa bien a las claras que la conexión entre el público potencial y este tipo de centros va más allá de la simple selección y presentación de contenidos, por correcta que ésta sea. El mayor éxito del centro de Uncastillo se sustenta, qué duda cabe, en la calidad de los contenidos expuestos en el espacio interpretativo, pero se apoya también en otros muchos factores, entre los cuales cabe destacar: 1) la monumentalidad del edificio; 2) la “imagen” turística del municipio (avalada por el valor de su casco histórico y una presencia reiterada en los medios de comunicación y promocionales); 3) la existencia de flujos turísticos y excursionistas relativamente importantes, consolidados después de mucho tiempo, en torno a este patrimonio; y sobre todo, 4) el arraigo identitario del patrimonio puesto en valor entre la población local. En este sentido, el centro de Ayerbe, pese a la calidad de sus contenidos, sufre no sólo la falta de monumentalidad del formato (el edificio es una típica casa rural tradicional, más bien pequeña y humilde), sino las consecuencias de una propuesta excesivamente conceptual, que no cuenta con el favor de un público mayoritario (el nicho de demanda interesado en la vida de grandes personajes es, salvo casos excepcionales, mucho menor que el interesado en las manifestaciones de las diferentes expresiones artísticas —pintura, arquitectura, etcétera—) y que, además, se centra en la vida de un personaje de indudable interés —como es la del nobel Santiago Ramón y Cajal, padre de la histología moderna—, relacionado con la villa de Ayerbe (Ramón y Cajal, S., 1939), pero sin que dicha relación sea relevante en su producción científica (al contrario de lo que ocurre dentro del campo literario, por ejemplo, con figuras como Rosalía de Castro y la villa de Padrón —Galicia— o Juan Ramón Jiménez y su Moguer natal —Huelva—) ni constituya un rasgo determinante de la identidad o idiosincrasia local. En este sentido, puede afirmarse que el centro de Uncastillo entronca en mayor grado con la realidad e identidad del territorio, incluso con la “puesta en escena” que enmarca ese patrimonio y que facilita su percepción por parte

del visitante, que el centro de Ayerbe, y de allí la explicación del diferente éxito cosechado.



Desde el punto de vista de la evolución de la afluencia de visitantes, el análisis de los datos de ambos centros permite establecer unos rasgos evolutivos comunes pero, también, unas diferencias apreciables (gráfico nº 2). En primer lugar, es de destacar el “efecto llamada” provocado por la apertura de los centros y su aparición reiterada en los medios de comunicación. Esto se ha traducido, en ambos casos, en el hecho de que durante el primer año de funcionamiento se registre el máximo de afluencia, generalmente, como consecuencia de una sobrerrepresentación del visitante local y de proximidad, vinculado a la zona y que acude atraído por la novedad. En el caso de Uncastillo este aspecto resulta menos acusado que en el centro de Ayerbe, donde la cifra de visitantes del año 2000 casi duplica la registrada en el año 2001. Junto a este máximo de afluencia en el primer año de funcionamiento, se aprecia una cierta tendencia al descenso del número de visitantes en ejercicios posteriores. En el caso de Uncastillo esta caída se sitúa en torno al 10 por 100 anual, excepto en el caso del año 2001, en que se produjo un crecimiento del 2,6 por 100. En Ayerbe, los datos disponibles recogen un período temporal más corto y apenas permiten las comparaciones interanuales. Sin embargo, tras notables caídas en los dos primeros años de funcionamiento, el período comprendido entre enero y agosto de 2002 ha permitido una ligera recuperación del 2 por 100 respecto al mismo período del año precedente, lo que podría indicar un nivel de afluencia mínimo pero estable, ajustado a la demanda potencial de dicho centro en ese territorio. En cuanto a la explicación a esta tendencia declinante, con ser muchos los factores que influyen, cabe achacarla a dos aspectos fundamentales: por un lado, las características del visitante, principalmente excursionista, que tienen su lugar de origen en las ciudades más cercanas (Zaragoza, Huesca, Pamplona, Sangüesa, Ejea de los Caballeros, Tudela) y que, por lo tanto, va conociendo cada vez mejor la oferta. Por otro lado, un cierto agotamiento de los contenidos. En el caso de Uncastillo, tras cuatro años de funcionamiento, todavía no se ha producido una renovación en profundidad de estos, lo que condiciona, el retorno de visitantes que ya conocen la propuesta. En este sentido, la renovación del audiovisual, o incluso la posibilidad de ofrecer montajes alternativos

combinando la proyección del audiovisual existente con otro, u otros nuevos, podría servir como revulsivo. La renovación de la oferta divulgativa, en este tipo de centros, constituye un medio efectivo para renovar el interés de los visitantes y atraer a otros nuevos.



En cuanto a la estacionalidad, la afluencia de visitantes a los centros de interpretación del Territorio Museo del Prepirineo se aleja un tanto de la que caracteriza, tradicionalmente, a la actividad turística en Aragón, ajustada a la cadencia pluriestacional que imponen los períodos vacacionales: máximo estival, máximo secundario en marzo-abril; mínimo absoluto en otoño y mínimo secundario en invierno (Lacosta Aragüés, A., 2001). La explicación de este fenómeno radica, principalmente, en la naturaleza cultural y divulgativa de la oferta y, por lo tanto, en el perfil específico de la demanda con la que ésta conecta, caracterizado por una notable presencia de niños, jubilados y, en menor medida, jóvenes, que visitan el centro encuadrados dentro de viajes y actividades organizadas “fuera de temporada”.

La comparación de la afluencia de visitantes, y el peso que cada grupo de edad ejerce sobre el balance final, permite profundizar en el conocimiento de las particularidades de uso de cada centro y, por tanto, apreciar pautas relevantes desde el punto de vista de la gestión. El centro de Uncastillo presenta una afluencia elevada y sostenida durante un período de seis meses, que va desde el mes de marzo hasta el de agosto, ambos inclusive, experimentando una caída paulatina durante los meses de septiembre y octubre (las Fiestas del Pilar están detrás del ligero repunte que registra este mes) que lleva hasta los mínimos anuales de noviembre, diciembre y enero. El hecho de que la variación mensual del número de visitantes —coeficiente que ha sido calculado a

partir de una serie estadística corta, de apenas tres años y medio— se mantenga por debajo del 20 por 100, salvo en los meses de invierno, muestra hasta qué punto el centro ha consolidado su demanda (gráfico nº 3). Consolidación que se ha producido, en buena medida, merced a un esfuerzo por diversificar el perfil de los visitantes. Así, la presencia de niños encuadrados dentro de grupos escolares viene a representar entre el 20 y el 30 por 100 de la afluencia total en meses como febrero, mayo o noviembre. Lo mismo ocurre con la presencia de jubilados en los meses de mayo, junio, septiembre y octubre (gráfico nº 5). Se trata de “grupos de edad” muy atractivos desde el punto de vista del funcionamiento del centro, ya que permiten desestacionalizar la presencia de visitantes y permiten la apertura del centro durante períodos con menor afluencia. Desestacionalización que tiene que ver, además, con la actividad intrasemanal, ya que si bien la mayor parte de los visitantes a destinos culturales acuden en los períodos de fin de semana y vacacionales (Lacosta Aragüés, 2002), estos grupos tienen la virtud de ocupar una franja temporal muy poco frecuentada, como son los días de entre semana en temporada baja. En el caso de Ayerbe, la presencia de estos grupos es especialmente relevante, ya que dada la menor afluencia de público y su acusada variabilidad (gráfico nº 4), el contacto con estos grupos y su presencia sostenida durante una parte del año constituyen la clave de su funcionamiento. No en vano, las fechas en que se registra un mayor promedio de asistencia son las comprendidas entre los meses de marzo y junio, momento en que la presencia de escolares llega a suponer entre el 40 y el 50 por 100 de los visitantes (gráfico nº 6).

6. A MODO DE CONCLUSIÓN.

La iniciativa desarrollada en el Prepirineo aragonés occidental, impulsada a partir de las iniciativas comunitarias Leader II y TERRA, parte de un planteamiento novedoso y propone una interpretación conjunta de territorio y patrimonio, que se concreta en la figura del “territorio museo”. En definitiva, un espacio vertebrado en torno a una malla de centros de interpretación que presentan, de forma muy didáctica, diferentes aspectos relativos al patrimonio de la zona, tanto material (arte religioso) como inmaterial (la vida de importantes personajes vinculados, de algún modo, al territorio). El interés de esta experiencia reside, amén de la incidencia en el empleo y el incremento del número de visitantes en la zona, tanto en la definición de una marca potente que identifica e individualiza el territorio —y que sirve como soporte para las más diversas iniciativas promocionales— como en el concepto de gestión implantado, ya que los centros trabajan en red con el fin de apoyar mutuamente su actividad y consolidar pequeños flujos turísticos sobre el territorio.

La viabilidad del proyecto parece acreditada, después de cuatro años de funcionamiento. Pese a ello, el análisis anterior apunta algunos aspectos que parece necesario consolidar, en aras a dotar de una mayor coherencia el proyecto, entre los cuales cabe destacar: en relación con la viabilidad de los centros, una valoración más ajustada del interés que la temática propuesta en ellos va a despertar entre el público potencial —por más que el trabajo en red contribuya a equilibrar el balance final—; en relación con los contenidos, toda vez que las iniciativas desarrolladas hasta el momento han puesto el acento en un patrimonio de índole eminentemente cultural, prestar una mayor atención a la dimensión territorial, entendida ésta como una presentación de contenidos relacionados con el valor tanto del medio natural como de un paisaje cultural

de fuerte personalidad, cuya conservación y modelado ha respondido a la presencia secular del hombre habitante; en relación con la estructura, dimensión y el formato de la red de centros, replantear la viabilidad de que cada núcleo de población pueda contar con algún centro de interpretación y el hecho de que todos ellos respondan a un mismo formato (audiovisual más presentación de elementos patrimoniales); en cuanto a las sinergias establecidas con el sector turístico, intentar consolidar el flujo excursionista actual y diseñar una estrategia que potencie la estancia en el territorio, uno de los principales retos pendientes. En todo caso, la iniciativa del Territorio Museo del Prepirineo cuenta entre sus logros reseñables el hecho de haber encontrado fórmulas imaginativas para rehabilitar una parte del patrimonio en desuso y convertirlo en un activo socioeconómico, capaz de generar actividad no sólo económica sino también sociocultural, ya que sobre este patrimonio se apoyan diversas iniciativas de investigación, divulgación y animación cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- BIELZA DE ORY, V. et DE MIGUEL GONZÁLEZ, R. (1997): "El patrimonio cultural, componente de la ordenación del territorio", en *Revista Aragonesa de Administración Pública*, nº. 10, pp. 185-207.
- CALLIZO SONEIRO, J. et LACOSTA ARAGÜÉS, A. J. (1999c): "Un estudio tipológico de los recursos turísticos", en *Revista Aragonesa de Administración Pública*, monográfico dedicado al Régimen Jurídico de los Recursos Turísticos (nº III), pp. 19-76.
- CONDE, J. (1999): "Santiago Ramón y Cajal, patrimonio cultural del Territorio Museo del Prepirineo", en *Comarca* (Boletín Informativo de APIAC), nº 22 (julio-septiembre), pp. 6-12.
- GOODEY, B. (1994): "Selling cultural heritage: conflicts and possibilities", en *Durability and change: the science, responsibility and cost of sustaining cultural heritage*, Londres: John Wiley & Sons
- LACOSTA ARAGÜÉS, A. J. (2000) "Aragón", en *La actividad turística española en 1999 (Anuario de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo - AECIT)*, Madrid: AECIT, pp.233-248.
- LACOSTA ARAGÜÉS, A. J. (2002): "Uso, ordenación y gestión turística de un espacio protegido a partir del patrimonio cultural y natural: el Sitio Nacional de San Juan de la Peña", en *El papel del geógrafo en la escala local, Actas del Seminario Internacional Geografía y Territorio, Palma de Mallorca, 22 al 25 de marzo de 2001*, Palma de Mallorca: UIB, pp. XXXXX
- MIRÓ i ALAIX, M. (1996): "Interpretación, identidad, y territorio. Una reflexión sobre el uso social del patrimonio", en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 18.
- PATIN, V. (1997): *Tourisme et patrimoine en France et en Europe*, Paris: La documentation Française, 173 pp.
- RAMÓN y CAJAL, S. (1939): *Mi infancia y juventud*, Madrid: Espasa y Calpe (reed., 2000), 287 pp.

- RICHARDS, G. et BONINK, C. (1995) "European cultural tourism markets", en *Journal of Vacation Marketing*, vol. 1 (nº 2), 173-180.
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (2000): "Turismo y desarrollo en ciudades históricas: desafíos y oportunidades", ponencia presentada en el marco del curso *Turismo, Patrimonio Cultural y Recuperación Urbana, XIII Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid, San Lorenzo de El Escorial, 4 al 8 de septiembre de 2000*, 21 pp., (inédito).
- VERA REBOLLO, F. et DÁVILA LINARES, J. M. (1995): "Turismo y patrimonio histórico y cultural", en *Estudios Turísticos*, nº 126, pp. 161-177.